

21325
S A G R A D O

DULCE HIMENEO,
CELEBRADO A EMPEÑOS
DE LA GRACIA,
EN LA SOLEMNE PROFESSION

DE LA

SEñORA DOñA JOAQUINA BENITA

FERNANDEZ MONTAñES, Y CORRAL,

HIJA DIGNISSIMA

DEL ILUSTRISSIMO SEñOR

D. ANDRES FERNANDEZ MONTAñES,

del Consejo de su Magestad en el Real, y Supre-

mo de Castilla, y su Regente de la Real Au-

diencia de Aragon,

Y DE DOñA MARIA DEL CORRAL.

EN LAS ARAS

DEL REAL MONASTERIO

DE SANTA LUCIA

DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA,

A 25. de Abril de 1745.



~~~~~

En Zaragoza: En la Imprenta del Rey nuestro  
Señor, y de su Real Acuerdo.



S. A. G. R. A. D. O.

DULCE HIMENEO.  
CELEBRADO A EMPERDOS  
DE LA GRACIA  
EN LA SOLEMNE PROCESSION

SEÑORA D. DOMINGA BERNITA

TERCERAS VENTAS DE LA

HILA DE LA

DEL HILAR

D. ANDRES TERNANDEZ

DE LA CATEDRAL DE LA

no de Cádiz y de la

de Cádiz y de la

Y DE D. MARIA DEL CORRAL

EN LAS

DEL REAL MONASTERIO

DE SANTA LUCIA

DE LA CATEDRAL DE LA

A los de

En la

En la

En la



## VILLANCICO PRIMERO.

### INTRODUCCION.

**H**ermosa luciente Estrella,  
nunca errante, aunque oy mas fixa:  
còmo con rayos, que ocultas,  
assombras lo que iluminas?  
Còmo, si el velo descoges  
à llamaradas, que avivas,  
quieres morir al incendio,  
que Fenix te inmortaliza?  
Còmo, al transmontar el Valle,  
que Astros pule, Estrellas riza,  
buscas Ocaso à tus prendas,  
si hallas Oriente à tus dichas?

### ESTRIVILLO.

**A** Incendios ilustres  
de la ardiente pyra,  
que el Sol matiza con rayos,  
los Astros doran con chispas,  
pulen los Signos con llamas,  
mulle la Aurora con risas,  
arde, luce, ilustra, enciende,  
vive, triunfa, reyna, brilla.  
Que si arde constante  
la hoguera, que ànimas,  
con solo el reflexo  
ser Astro podias.



Vive, &c.

Que lucen tus prendas,  
tan esclarecidas,  
que puede aun el Cielo  
tenerles embidia.

Vive, &c.

Que ilustras tu Casa,  
aun quando la pisas,  
como los Planetas,  
quando las habitan.

Vive, &c.

Que enciende el exemplo;  
con que te retiras  
en cada passo ayroso  
otra lactea-via.

Vive, &c.

Que los Astros te texen Corona;  
que los Signos te ofrecen Eclyptica;  
los Luceros te anuncian bonanza;  
el Sol, y la Luna la gala te alinan;  
Arde, luce, ilustra, enciende,  
vive, triunfa, reyna, brilla.

#### COPLAS.

**C**ielos, què Estrella es esta esplendorosa,  
que mas se exalta, quanto mas se humilla,  
y en pielagos de luz, San-telmo errante,  
tanto mas luce, quanto mas se eclipsa!  
La noble claridad, en que se inunda,  
tal vez, por alta, se perdiò de vista;  
y en ràfagas de luz, serenidades,  
Murciano Cielo, duplicò à sus dichas.



Por mas que oculte tu modestia afable  
heredado esplendor, que la ilumina,  
del Planeta, que rige augustos Astros,  
nadie puede dudar, que en todo es Hija.  
En cercos de oro, que su honor esmaltan,  
del Materno *Corral* luces abriga;  
que en el Cielo tambien lucen *Corrales*;  
pues hay Urfas, hay Aries, hay Cabrillas.  
Un Cielo, si, dexò; mas de esse Cielo  
en replecion de luz passò la linea:  
y aunque Astro sepultò los lucimientos,  
tanto mas luce, quanto mas *Lucia*.  
Digalo el Valle, que à su claro exemplo,  
no yà el Absyntio, no, rosas cultiva:  
y entre arreboles puros, que lo ilustran,  
al *Claro Valle* claridad inspira.  
Al suave influxo de sus luces bellas  
el axenxo se endulza, ò se marchita:  
y si amarguras antes destilaba  
melisfluò el Valle, suavidad destila.  
En vano, pues, pretende el ocultarse  
esse Astro hermoso, que dorò la cima.  
No es Estrella? Pues dexe de ser Astro;  
ò de si misma ocultese à si misma.  
En lucido tropèl de claridades  
al Esposo, que ronda sus caricias,  
por lampara le ofrece, Virgen Sabia,  
los brillos todos, que su pecho anima.  
Del feliz Desposorio negras teas,  
ni por despojo consintio su dicha:  
su pecho es el blandòn, cera su genio,



paveſa el corazon , fuego ella miſma.  
En pura conjuncion ſe eſtrecha amante  
con todo el Sol , que incendios purifica:  
y en tan tiernas purezas lo enamora,  
que *Virgo* es de ſu luz flamante embidia.  
Al *Aſtro* hermoſo , cuyo nombre ſolo  
de lucido esplendor ſeñas explica,  
los ojos le robò ſu lucimiento,  
ò nuevas luces añaðiò à ſu viſta.  
Vive pues , *Aſtro* luminoso , vive;  
que oy perfeccionas con aumento el dia:  
y en el *Coro* eſtrellado , que te cerca,  
brilla con todas las *Eſtrellas* , brilla.

## VILLANCICO SEGUNDO.

### INTRODUCCION.

*Cantada.*

**A** Quel Zagal hermoſo,  
à quien Mayoral Divino  
todo el ganado fia,  
que cierra en ſus apriscos:  
Aquel , que es de ſu Padre  
rubio candor , ò hechizo,  
imagen tan perfecta,  
que es en ſubſtancia el miſmo:  
Aquel , que àcia la tierra  
baxò deſde el *Empyreo* ,  
viſtiendo en caſta *Virgen*  
roxo galan *Pellico*:

Aquel;



Aquel, que en el Desierto  
del Cielo cristallino  
dexò noventa y nueve  
nevados corderillos.

*Recit.* Por una tierna Corderilla hermosa,  
Que inflama su cuidado,  
Corre velòz el prado,  
Cruza su planta ayrosa,  
Yà el risco, yà la selva, el bosque umbrìo;  
Yà el monte, yà el collado, el valle, el rio;  
Yà en suave desconsuelo  
Le busca en un Portal, al frio, al yelo;  
Yà en Egypto la busca, al Sol adusto;  
Yà à Palestina buelve, no sin susto;  
Yà al rigor de la noche, y de la escarcha  
Al Valle de Cedròn umbroso marcha;  
Yà en fin, rozando el plectro entre ternezas,  
Asì templa su amor las asperezas.

*Aria.* Amable Corderilla,  
cuyo balido fiel  
responde entre caricias  
al silbo sin desdèn.  
Vèn, vèn, vèn;  
que al vèn las fatigas  
de tu ardiente sed,  
al ombro, impaciente,  
al agua, à la fuente  
te llevarè.

*Esfrivo.* Amable, &c.  
Vèn Corderilla  
en ombros de tu Amante,



que si eres Cielo,  
yo ferè tu Atlante.  
Vèn al aprisco, vèn  
de mi Bernardo,

Donde la espiga paceràs del Nardo:  
y entre otras suaves Corderitas bellas;  
rumiaràs Astros, paceràs Estrellas.  
Vèn al redil fragante, cuyo suelo  
Luceros pule, para dàr al Cielo,  
que llueve suavidades,  
por coger, y lograr melifluidades.  
Vèn Corderilla, vèn, vèn à mis brazos,  
donde inmortales duraràn los lazos;  
que à empeños del amor, que al Cielo agrada,  
ni de Alexandro cortarà la espada.  
Vèn del Incienso, de la Myrra al Monte,  
donde sereno brille el Orizonte;  
el Libano à tu honor sus flores pula,  
y de los Cedros chupes la medula.

*Aria.* En ampos virgineos  
el puro candor  
aprenda la nieve  
de tu vellòn.

Por mas que la plata  
purezas dilata,  
y el oro finezas  
comprueba al crisòl;  
tu noble decoro,  
la plata, y el oro  
vencidos dexò.  
En ampos, &c.



Afí el Pastor del Monte en la Dehesa  
hallò à la Corderilla *Montañesa*,  
que al verse entre sus ombros, ò en su mano,  
todo monte à su amor parece llano.

*Grave.* Viva pues la Corderilla  
agradecida al Pastor,  
que le previno el redil,  
donde feliz se cerrò.

## VILLANCICO TERCERO.

### INTRODUCCION.

**A**L ver oy las flores bellas,  
que en esta Pasqua florida,  
alegre, como mil Pasquas,  
se consagra à su Dios Doña Joaquina.  
Para que à la flor del campo,  
Lilio, que el Valle matiza,  
obsequio oloroso ofrezca  
con un fragante ramillete brindan.

### ESTRIVILLO.

**E**N ambares suaves  
aromas destilan:  
y à la flor, y gala  
de la flor mas linda,  
que el fiel Jardinero,  
Bernardo, cultiva,  
de pompa olorosa,

de gala festiva,  
se visten, esmaltan,  
se texen, se rizan.  
El Abril es mustio  
para tanta dicha:  
el Mayo se ofende,  
y le tiene embidia.



El Cielo alhagueño  
los campos rocía:  
las nubes las riegan:  
el Sol las matiza:  
el viento las mece:  
la Aurora las riza:  
y en varios colores,  
que pulen , salpican,  
forman taraceos  
mas que à maravilla;  
porque saben todas  
estår tan unidas,  
tan proporcionadas,  
y bien repartidas,

que las confusiones  
alhagan la vista.  
El Violado templa,  
si el Nacar irrita:  
el Blanco disgrèga,  
si el Verde suaviza;  
pero todo junto  
suspende , y admira.  
En tan fiel concordia  
tres lazos las ligan,  
que, aunque fueran solos,  
solos bien podian  
estrechar el Cielo  
con la tierra misma.

### COPLAS.

**E**N suave oloroso obsequio,  
por excederse à porfia,  
no hay flor , que la preferencia  
con otra flor no compita.

Si las flores te ponen  
pleyto , Joaquina;  
essa flor de las flores  
yà està entendida.

El Girasol , que Gigante  
de las flores se acredita,  
es el primero , que alega  
razones , que justifica.

A essa flor se le debe  
la primacia,  
porque sigue al hermoso  
Sol de Justicia.

El



El Tulipàn , de su gala  
confagrandó la usanía,  
por lo que expressa su nombre  
al ramillete conspira.

Si del pan nos acuerda,  
que truxo dichas,  
al Altar se confagre  
de las *Lucias*.

Con roxo esplendor la Rosa,  
ser Reyna la mas florida,  
tiene à su favor, y ofrece  
la purpura Ibèra, ò Tyria.

A essa flor siempre agudas  
cercan espinas:

pues de escolta, ò de cerca  
es bien que sirva.

Yà la Azucena los ampos  
de càndida pompa explica,  
y en las fragancias, que arroja  
el ramillete ameniza.

Esta flor, que en los Valles  
amos afina,  
puede copiar candores  
de otra mas linda.

La Viola, aunque flor humilde,  
à la Macèta se aplica,  
y quanto mas la aprisionan  
mas fragrante olor respira.

Esta flor es de todos  
muy conocida,  
porque Dios oy exalta;



à quien se humilla.  
El Jazmin por delicado  
del Claustro el rigor desvía;  
pero sus candores puros  
la Castidad simbolizan.

Para el casto Hymenèo  
bien se destina,  
si en candores alega  
pruebas de limpia.

Narciso obsequiar quisiera  
con la gala mas festiva,  
à la que en su bella imagen  
pudo prendarse à si misma.

Esso no, que obediente  
se sacrifica:

y amor proprio en el Claustro  
no se cultiva.

Aunque oloroso el Jacinto,  
no quiere, no que se admita;  
que no han lugar oy sus ayes  
en Profesion de alegrías.

Vaya fuera el Jacinto,  
si ayes respira;  
que esos olores causan  
hypocondria.

El Nardo si, que exhilara  
con solo el nombre, que intima,  
y evaporado holocausto,  
al mismo Dios fortifica.

De essa flor al exemplo  
es cosa fixa,

que



que Joaquina la Casa  
toda edifica.

Hay flor, que efimera vive  
solo la estacion de un dia,  
y no se atreve por pobre  
a competir vizarras.

Oy escoge ser Pobre,  
quien era rica?  
esta flor pues, sin duda  
es Maravilla.

Aun compitieran las flores;  
pero saben, que Joaquina  
gusta, le digan las flores;  
mas no, que flores le digan;  
Segun esso, silencio  
se les intima;  
pero diràn callando  
mas que publican.

## VILLANCICO QUARTO.

### INTRODUCCION.

**A**L vèr, que entre burla, y juego  
una donosa Doncella  
burla del Mundo, que burla  
à quantos el Mundo aprecian:  
Un juego entablar pretenden  
Mirones, que siempre acechan,  
para entretener el dia,  
y para celebrar sus veras.

*Esiri.*



*Estriv.* Pues ea, pues vaya, pues venga.

Entablese el juego,  
que à todos divierta;  
y pues nos hallamos  
en la Prima-*Vera*;  
porque todos miren,  
porque todos vean;  
el de la Pelota  
sea el que se emprenda.

Pues ea, &c.

Las palas se dispongan,  
pelotas se prevengan;  
y estas sean de viento:  
que si el Mundo juega,  
sus pelotas todas  
el viento las lleva.

Pues ea, &c.

### C O P L A S.

**S***Acar* quisiera oy el Mundo  
en el juego, à que se adiestra;  
pero todas sus pelotas  
tienen su azàr en la Rexa.

*Quince* tomò por partido;  
pero por mas que se inquieta,  
yà ha perdido el *primer tanto*,  
antes de llegar à *treinta*.

Desde el dia de Benito,  
Joaquina se diò tal prieta;  
que en Prognóstico del triunfo,  
dos rayas dexò bien hechas.

Nun:



Nunca el Mundo ganar raya  
puede, si le *contra-resta*;  
porque al nacer yà Joaquina,  
del Cielo rayò à la esfera.

Si estos azares el Mundo  
presintió, para què juega?  
vayase allà, donde à otros  
los pierde, y los *pelotèa*.

No venga à Santa Lucía,  
en donde todas son *Veras*;  
vayase allà con sus burlas,  
à donde encontràre necias.

Aquí pelota no havrà,  
que al instante no le buelvan;  
y no usarán de *rebejes*,  
sino à *cara* descubierta.

Pero si alguna pelota  
diere en Joaquina, se entienda,  
que no gana el Mundo en esso,  
porque fue dár en la *cuerda*.

O corto,ò muy largo el Mundo  
en toda ocasion se queda;  
pero aqui no dissimulan,  
aunque sean *faltas* ligeras.

La avaricia, que se mata  
por ganar, es compañera  
del Mundo; pero de un *bote*  
la sacudiò la Pobreza.

Aunque à las pelotas altas  
pensò llegar la soberbia,  
se las echò por el suelo,



y la engañò la Obediencia.

Como està torpe , ò pesada  
la mano de la torpeza,  
no pudo tocar pelota,  
ni ganò quince si quiera.

El engaño , y la mentira  
al juego tambien se llegan:  
no hicieron alguna falta;  
mas todas fueron bolèas.

Con esto cansado el Mundo,  
y aun escarmentado queda;  
así se defengañasse,  
Laus Deo , acabò la Fiesta.

FIN.

